



**JAIME EGUIGUREN**  
ART & ANTIQUES

---

Anónimo. Palma de Mallorca  
Hacia 1550-1560

**JARRO**

---

# JAIME EGUIGUREN

ART & ANTIQUES



Anónimo. Palma de Mallorca.

Hacia 1550-1560

## *Jarro*

Plata, cincelada, fundida, torneada y grabada.

14 cm de altura x 20 anchura máxima x 11 de diámetro de la boca x 7,5 cm diámetro del pie

Marca junto al borde de la boca: -AIORI seguido de una palma (con la O y la R unidas).  
Burlada tres veces, muy fina y en zig-zag.

Inscripciones, AVE MARIA (en góticas) y una V  
Provenance: Colección X Marqués de Casa Desbrull (Palma de Mallorca)

# JAIME EGUIGUREN

ART & ANTIQUES

Recipiente de cuerpo cónico con el fondo semiesférico, apoya sobre un cuello cilíndrico liso, que descansa sobre un pie circular, moldurado en el borde y sobre la peana convexa presenta una cenefa grabada con paños colgantes pendientes de una argolla con un cinta con flor terminal. El recipiente presenta casi a la mitad de su altura dos molduras paralelas alojando un friso ornamental a base de flores tetrafolias, explayadas y compartimentadas en espacios cuadrilongos. El pico está adosado al cuerpo, saliente y arqueado hacia la boca y a ligeramente alabeado en su unión con el vaso. El asa es lisa y en forma de siete, uniéndose a moldura de la boca mientras que el ramal incurvado del extremo inferior lo hace por debajo del molduraje central.

No todos los jarros conocidos están marcados con todas o con alguna de las marcas reglamentarias, pero por suerte este ejemplar cuenta con la señal, que nosotros interpretamos, como la correspondiente a la de localidad donde fue labrada la pieza. Dicha señal, aunque su impresión no es completa, puede leerse en letras capitales la leyenda: **-AIORI** seguida de una palma<sup>1</sup>. El inicio del troquel está frustrado, pero por el trazo de la A cabe pensar que la letra está fundida a una M. Si estamos en lo cierto leeríamos **MAIORI**, que unida a la palma nos llevaría, sin duda alguna, a interpretar la como el punzón de la ciudad de Palma de Mallorca, pues el nombre de esta isla viene del latín “isla mayor”, posteriormente denominada “*Maiorca*”.



<sup>1</sup> Mide 4mm de altura por 10 mm de largo.

En el *Catálogo de la Exposición de Orfebrería Española* (Madrid, 1925) Pedro de Artñano consideró que la marca con dos palmas confrontadas, impresa en la cruz parroquial del pueblo de Villanueva de la Cuerza,, correspondía Palma de Mallorca (p. 86).

# JAIME EGUIGUREN

ART & ANTIQUES

Además, se verificó que era de la ley estipulada, puesto que tres veces dejó una herida el buril (“burilada”) para tomar una muestra de la plata y confirmar que sí la cumplía.

Pero ¿desde cuando se utilizó este punzón nominal (y también heráldico por incluir la palma, emblema de la ciudad) para sellar la plata trabajada en la capital de la isla? ¿Se conoce alguna otra pieza que esté estampada con él? Y la respuesta es que está es, qué sepamos, la primera vez que aparece la marca, siendo posiblemente la tercera de las variantes más antiguas conocidas, ya que se sabe de la existencia de dos anteriores: una, **MAI/orq**<sup>2</sup>, usada en el último cuarto del siglo XV y otra, **MAI/ORIC**<sup>3</sup>, de hacia 1500. La nuestra, sería por tanto inédita de forma que para fecharla no tenemos otra opción, de momento, que acudir al análisis formal y decorativo de jarro para poder aproximarnos a su datación, aunque el compromiso es fuerte dado que la platería mallorquina está prácticamente sin estudiar y sólo algunos ejemplos sueltos (de los siglos XVII y XVIII) constituyen hoy su referencia.

En cuanto a letra V grabada en el interior del pie, es marca de propiedad y tiene que hacer alusión a la inicial del primer apellido de su antiguo propietario el don Fernando de Vilallonga y Truyols, X Marqués de Casa Debrull, un Título nobiliario español creado por el rey Carlos III el 25 de noviembre de 1760<sup>4</sup>. Es posible también que esa letra aludiera a otro propietario de la misma familia con igual apellido: Vilallonga.

Este jarro responde en su morfología a los llamados “jarros de pico”, muy habituales en España, desde al menos, el siglo XV hasta el XVIII en que con la llegada al trono de los Borbones se impusieron otros tipos acordes con los gustos franceses. Pero en concreto éste, en la estructura formal en la que se configuran el recipiente, el pie, incluido el gollete, y el pico sin ornamentar (carente de máscaras femeninas veladas o de viejos feroces que se hicieron

---

<sup>2</sup> La lleva un relicario del Museo Victoria y Alberto, de Londres (en C. Oman: *The Golden Age of Hispanic Silver. 1400-1665*. London, 1968, nº 5, fig. 22).

<sup>3</sup> La ostenta una salva gótica de la Fundación Lázaro Galdiano, de Madrid (Madrid, 2000, nº 10, Inv. Nº 2.504).

<sup>4</sup> El Título se creó en origen como “Marquesado de Villafranca de San Martí”, cambiando su denominación por el actual de “Marquesado de Casa Debrull” el 17 de enero de 1820, siendo IV Marqués don Antonio Desbrull Font de Roqueta.

El I Marqués fue Francisco de Sureda de San Martí y Zaforteza, Título que había sido creado anteriormente por el Archiduque Carlos de Austria, el 17 de agosto de 1708. Luego pasó a ser oficialmente Título del Reino tras ser reconocido por el rey Carlos III en favor del II Marqués (don Salvador de Sureda de San Martí, 1760-1791). Don Fernando Vilallonga y Truyols es el actual titular al que acedió en 1956 desde 1956.

# JAIME EGUIGUREN

ART & ANTIQUES

imprescindibles en ejemplares posteriores) podríamos situarlo en la década del los años 40 del siglo XVI, aunque la solución del asa en forma de un 7 nos conduce a modernizar un poco su cronología (con anterioridad se usaba con formato serpentino), ya que este tipo de manija parece no adoptarse hasta la década siguiente. Avalaría esto, la comparación con el ejemplar más antiguo de estas características que es el jarro vallisoletano del Museo de Artes Decorativas, de Madrid<sup>5</sup>, que por llevar la marca de *Alonso Gutiérrez “el Viejo”*, se fecha entre 1551 y 1564<sup>6</sup>. El origen del modelo, parece estar en Castilla, posiblemente en Burgos y por extensión en Valladolid, pasando después a Barcelona y al área levantina en la que habría de incluirse la isla de Mallorca, una vez visto nuestro jarro.

Como se desconoce por completo la evolución artística de las platerías de Palma<sup>7</sup>, resulta arriesgado fijar con total precisión el momento en el que fue labrado el jarro, pero en atención a su tipología y a los elementos decorativos que lo acompañan, que son evidentemente renacentistas de la primera época (conocida como “plateresca”), habrá que ubicarla en los años centrales del XVI, aunque al pertenecer a un centro artístico provincial no sería descartable que fuera algo posterior.

No hemos podido leer en su totalidad la leyenda en caracteres góticos que, formando una especie de filacteria, forma una leyenda en la que se llega a leer AVE MARIA, aunque incompleta la interpretación total por estar desgastadísima su impresión. Pero, a parte de esta dificultad se nos plantea la interrogante, no despejada, de cuando y por qué se puso en esa zona del jarro a la que es imposible acceder con el buril para grabarla con la precisión y finura con que se hizo. La única explicación que por ahora se nos ofrece es pensar que para labrar el jarro se reutilizó una plancha de plata más antigua dejando reservada en fondo interior del recipiente la leyenda que figuraba en ella. Desde luego, descartamos que fuera una pieza añadida en una intervención posterior a la realización del jarro, puesto que no existe ninguna señal que haga pensar en ello.

---

<sup>5</sup> En J.M. Cruz Valdovinos: “Jarros de pico en la platería hispánica (I)”, en *Antiquaria*, nº 136 (1996), p. 24.

<sup>6</sup> Sobre este marcador ver Aurelio Barrón García: “La platería de Valladolid y su marcaje durante el Renacimiento, 15040-1606”, en *Estudios de Platería, San Eloy 2016*, Murcia 2016, p.85.

<sup>7</sup> No se ha escrito prácticamente nada sobre ellas, habiendo ofrecido alguna atención las piezas de época medieval.

# JAIME EGUIGUREN

ART & ANTIQUES

Estamos ante un jarro realmente singular e importante por tener un origen mallorquín y ser la primera pieza de este tipo que se conoce procedente de estas platerías. Su excelente estado de conservación, así como el estar marcado con el punzón de Palma de Mallorca en una variante hasta ahora inédita, convierten a este ejemplar en una pieza clave para la historia de ese centro artístico balear y enormemente atractiva para el coleccionismo por su calidad y rareza, al que cabe añadir su procedencia nobiliaria de una destacada familia mallorquina.

*Dra. Cristina Esteras Martín*

